

Que hay simulación de poderes en Venezuela, dijo el panista Espino... previa consulta con Mariano Azuela.



Pide Conapred a la Corte velar por derechos de militares con VIH

JUAN BALBOA ■ 13

Del Toro: el "verdadero maestro del horror" es Bush

□ Hoy, entrega de premios Oscar

■ 8a

Buscarán que el Senado interceda por colonos de Las Golondrinas

JOSEFINA QUINTERO ■ 31

José María Pérez Gay aborda el tema del genocidio en su nuevo libro

ARTURO JIMENEZ ■ 3a

hoy

La Jornada semanal

columnas

NAVEGACIONES • PEDRO MIGUEL	4
DOMINGO • ENRIQUE GALVÁN OCHOA	6
BAJO LA LUPA • ALFREDO JALIFE-RAHME	14
A LA MITAD DEL FORO • LEÓN GARCÍA SOLER	16

opinión

JOSÉ AGUSTÍN ORTIZ PINCHETTI	6
GUILLERMO ALMEYRA	18
ANTONIO GERSHENSON	18
ROLANDO CORDERA CAMPOS	19
ANGELES GONZÁLEZ GAMIO	32
CARLOS BONFIL	9a

EJE CENTRAL Cruces

CRISTINA PACHECO

El año pasado los ventarrones de marzo se llevaron el techo de la casa. María Remigia aún está orgullosa de haberlo repuesto sin ayuda de Mauro. El apenas aceptaba la función de padrastro y desapareció en cuanto supo que iba a ser padre. El bebé nació muerto. La huida del hombre no valió la pena, dice María Remigia cada vez que repasa con su madre las vicisitudes de los últimos tiempos.

El abandono de Mauro la llevó a tomar la decisión de permanecer sin pareja por el resto de su vida y consagrarse al cuidado de sus hijos: Jonathan y Annayetzi. Para ellos construyó un nuevo techo con plásticos, cartones y tablas. Recogió esos materiales en los alrededores de la fábrica de tubos vecina de la presa: apenas un charco hediondo, verdoso, donde sobresale —entre toda clase de desperdicios— una cruz de madera.

Por sus hijos María Remigia rompió el aislamiento en el que los celos y la violencia de Mauro la tenían confinada. La disposición a trabajar la hizo darse cuenta de su ignorancia; sus conocimientos no iban más allá de las labores domésticas —cocinar, acarrear,

lavar, planchar, remendar—, así que buscó empleo en los negocios donde podría aplicarlos: fondas, tianguis, mercados, pollerías...

Las exigencias de la maternidad le impidieron adecuarse a los horarios diseñados por los patrones. María Remigia decidió pedirle ayuda a su madre, Arcelia. Ella estuvo dispuesta a brindársela. Para eso tendría que abandonar su trabajo como cuidadora de enfermos. María Remigia comprendió que con lo que pudiera ganar le iba a ser imposible sostener a sus hijos y a su madre.

Aquella tarde regresó a su casa en un estado de angustia que la llevó a maldecir a sus niños. Los llamó "estorbos", "inútiles", "fastidiosos". Ellos se mantuvieron abrazados, llorando en silencio. María Remigia acabó por decirles que cuando fueran grandes y se encontraran en una situación semejante a la suya comprenderían su actitud, pero antes quiso que la perdonaran. Jonathan aseguró que nunca más iba a enojarse porque no le compraba unos tenis con suelas luminosas; Annayetzi prometió

descargarla de obligaciones y ayudarla en el cuidado de la casa. Los dos niños juraron que no abandonarían la escuela.

A la mañana siguiente todo volvió a ser como antes: Jonathan le preguntó a su madre cuándo le compraría los tenis con suelas luminosas. Annayetzi se negó a lavar los trastos de plástico que desde hace varias semanas atestan el fregadero.

María Remigia otra vez concibió como un fardo la presencia de sus hijos e interpretó como abandono el hecho de que se fueran a la escuela dejándola en su casa: una confusión de cuartos a medio hacer, catres agobiados de ropa sucia, aparatos descompuestos, fierros inservibles, tambos y ruedas de bicicletas (la herencia de Alfonso, su marido).

A los 24 años, enfermo de alcoholismo, Alfonso murió ahogado en la presa. Dejó a María Remigia con dos hijos —uno de seis y otra de cinco años— y ocho bicicletas que no alcanzó a reparar. En memoria de aquel capítulo quedan algunas ruedas colgadas en la pared y la cruz carcomida en medio de la presa.

A PAGINA 34

NUEVO ATENTADO EN IRAK: 40 MUERTOS



Un camión cargado con explosivos fue detonado mediante "fuego indirecto" en un mercado de la ciudad de Habaniya, cerca de una mezquita sunita, lo que causó decenas de muertes y dejó heridas a 64 personas. Mientras, las fuerzas estadounidenses y sus aliados iraquíes han abatiendo a 400 rebeldes durante un operativo especial en Bagdad. En tanto, por tercera ocasión en menos de una semana, la prensa británica informó sobre planes de Washington para atacar Irán con apoyo de Israel ■ Ap

■ 23 y 24